

Esta será la 5ª y última parte de la serie de sermones *Una Vida de Oración Equilibrada*.

Es increíble cómo podemos mirar varias cosas, como el ejemplo de oración que Cristo nos dio, y seguir edificando sobre esto a medida que crecemos espiritualmente en la Iglesia. Y esto es bueno. Porque de eso se trata el crecimiento. Se trata de poder edificar sobre las cosas que nos han sido mostradas y nos son recordadas constantemente. Nos enfocamos en esas cosas y ese enfoque más nítido nos da la oportunidad de crecer más y de edificar sobre lo que ya tenemos hasta este punto. Cada uno de nosotros debería poder ampliar nuestros conocimientos, poder crecer en esta área en nuestras vidas.

En el final de la 4ª parte hemos hablado sobre la parte del ejemplo de oración en **Mateo 6:12** que dice: **Y perdónanos nuestras deudas como perdonamos a nuestros deudores**. También hemos leído esto en **Lucas 11: 4**, que lo dice de una manera un poco diferente: **Y perdónanos nuestros pecados, así como también perdonamos a todos los que están en deuda con nosotros**.

Y probablemente en más de una ocasión. Ciertas cosas han sido escritas de manera diferente, no porque ellas se contradicen, pero porque los que escribieron esas cosas las escucharon de diferentes testigos. Quizá ellos hicieron ciertas preguntas a Cristo en diferentes momentos y pueden que agregasen algún detalle diferente a la narración.

Por ejemplo, Mateo y Juan estaban con Cristo, en el grupo de sus primeros discípulos, pero Lucas y Marcos no. Ellos fueron llamados mucho después. Ellos eran más jóvenes. Ellos escribieron lo que han oído de algunos que fueron testigos de esas cosas. Porque también había otros que seguían a Cristo. Y gran parte de lo que ellos escribieron es una recapitulación de las cosas que ellos oyeron de todos aquellos con quienes ellos hablaron, cosas que ellos aprendieron, de las que ellos fueron testigos durante ese período de tiempo, cosas que otros habían visto y oído. Dos o tres personas les contaban sobre el mismo suceso, sobre algo que Cristo dijo, y ellos entonces escribían sobre esto. Y Dios inspiró todo esto, esa singularidad, para que esto quedara registrado en las Escrituras. Y Dios tiene que llamar a una persona para que ella pueda ver la verdad. Pero aún más cuando usted se da cuenta de que Dios ha estructurado las cosas de cierta manera para que las personas en el mundo no puedan comprender mucho sobre esas cosas.

Porque las personas en el mundo pueden entender un poco aquí y un poco allá. Como la palabra “bautismo”, por ejemplo. Hay una iglesia que entiende que esa palabra significa “ser sumergido” y ha derivado su nombre de esa palabra. Después de haber sido una iglesia de guardada el Sabbath en el séptimo día durante mucho, mucho tiempo ellos cambiaron y tomaron un

camino diferente. Algunos continuaron en ese camino, pero esas cosas comenzaron a cambiar.

La historia, cosas como esta. Es increíble ver lo que han hecho los seres humanos. Cristo dijo que él hablaba en parábolas para que las personas no pudiesen comprender de lo que él estaba hablando. Porque para ver y comprender esas cosas una persona necesita tener el espíritu de Dios. Y vamos a hablar sobre esto en la próxima serie de sermones.

También he dicho que perdonar a los demás tiene que ver con nuestra actitud. Se trata de nuestra actitud hacia los demás. Esto no significa que tengamos el derecho de perdonar a alguien. Porque no tenemos ese derecho. No tenemos derecho a perdonar el pecado. Eso es algo entre una persona y Dios. Nosotros sabemos esas cosas. Las hemos escuchado muchas veces.

No debemos pensar que se nos debe algo. Esa no debe ser nuestra actitud hacia los demás. Porque a veces los seres humanos podemos pensar de esa manera. Pensamos que las personas nos deben algo. Si alguien nos ha hecho algo, si alguien nos ha dicho algo, pensamos que esa persona nos debe algo, nos debe al menos una disculpa. A veces quizás exigimos una disculpa porque pensamos que esa persona nos lo debe. La realidad es que usted tiene que hacer su parte. Especialmente si ambos son parte de la Iglesia. No estamos hablando de las relaciones con las personas en el mundo y de cómo debemos comportarnos. Si la persona que nos hace algo es parte de la Iglesia, podemos pensar que debido a esto esa persona debería al menos disculparse con nosotros. Bueno, todos deberíamos hacer muchas cosas que terminamos no haciendo porque estamos en un momento de debilidad, o simplemente porque estamos equivocados, o por lo que sea. Tenemos pecado en nuestra vida. Todos tenemos pecado. Ninguno de nosotros es perfecto. Y tenemos que arrepentirnos continuamente.

Nuestra actitud hacia los demás es que tenemos que hacer lo correcto, debemos ser indulgentes con los demás, debemos amarlos, cuidarlos, y desear lo mejor para ello. Debemos esperar y orar a Dios por ellos, para que ellos puedan lidiar con las cosas que ellos están haciendo mal. Si sabemos que ellos están pecando. Si sabemos que ellos tienen un pecado en su vida, debemos pedir a Dios que ellos puedan ver eso. A veces debemos ir a hablar con esa persona a solas en la esperanza de que ella pueda ver lo que está haciendo.

Porque si ya hace algún tiempo que usted es parte de la Iglesia y ha visto a algún amigo suyo, a diferentes personas que se han ido por el camino equivocado, usted sabe que esto es algo feo. Que esto es algo doloroso. Y si en lugar de simplemente mirar eso suceder podemos ayudar a alguien a cambiar de rumbo, a arrepentirse, esto es algo muy bonito. Porque cuando las personas se marchan esto es muy feo, es muy doloroso.

Nuestra actitud hacia los demás debe ser que deseamos para ellos lo mismo que deseamos para nuestras vidas. Queremos la salvación. Queremos poder seguir arrepintiéndonos. Queremos que el espíritu de Dios siga viniendo a nuestras vidas, que esto nunca cese, nunca se detenga. Y deberíamos desear lo mismo para todos los demás en el Cuerpo de Cristo.

Y nuevamente, nuestra actitud no debe ser pensar que se nos debe algo. Debemos desear que los demás puedan ser perdonados por Dios. Porque de lo contrario, ellos se irán por el camino equivocado. Y no estamos demostrando mucho amor hacia los demás si no nos preocupamos de que ellos se vayan por el camino equivocados pudiendo hacer algo, pudiendo decirles algo o orar por ellos. Porque entonces, sea cual sea la decisión que tome la otra persona, al menos hemos hecho nuestra parte.

También he dicho que esto no significa que simplemente olvidemos lo que la otra persona ha hecho. Debemos reconocer ciertas cosas y, a veces, esto es una cuestión de tener sabiduría. Pero no llevamos la cuenta de lo que una persona hace. Hay una gran diferencia en esto. Una cosa es no olvidar lo que la persona ha hecho y otra cosa muy diferente es llevar la cuenta de lo que esa persona hace.

Es por eso me encanta lo que Cristo dijo. ¿Cuántas veces debemos perdonar a alguien? ¿Siete veces? “No, setenta veces siete”. Tantas veces que ya no se puede contar. Y si usted lleva la cuenta de esas cosas usted realmente tiene un problema.

También hemos hablado de lo que está escrito en **Romanos 15:1**, que dice: **Así que, los que somos más fuertes debemos sobrellevar las flaquezas de los débiles...** Me encanta esto. Porque cuando investigamos ciertas palabras podemos ver algo más claramente. Como he dicho la semana pasada, la palabra “debemos” aquí significa que tenemos la obligación de hacer algo. Se lo debemos. No es como si tuviéramos que hacer algo, pero si no lo hacemos está bien, no pasa nada. Esto no es lo que está siendo dicho aquí. ¡Debemos, tenemos la obligación de hacerlo! Hay cosas que tenemos la obligación de hacer en la vida.

Así que, los que somos más fuertes debemos sobrellevar las flaquezas, las debilidades de la otra persona, de los débiles y no agradarnos a nosotros mismos. Y, como ya he dicho, esto ha sido muy mal traducido. ¿Qué es lo que agrada a nosotros mismos? Quizá hacer un seguimiento, contar. “Lo ha hecho otra vez.” Cómo pensamos, cómo juzgamos, hacer lo que nos plazca en lugar de esforzarnos por hacer lo que dice en el comienzo de ese ejemplo de oración: hacer la voluntad de Dios, complacer Dios, servir a Dios. Esto es lo que debería estar en nuestra mente.

También hemos hablado sobre cómo esta palabra es usada en **1 Juan 4:11** - **Queridos hermanos, ya que Dios nos ha amado así, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros.** La palabra “debemos” no expresa esto con suficiente claridad. Esta palabra nos da una idea equivocada de esto, si no tenemos cuidado. Es más fácil engañarnos a nosotros mismos entonces. No. ...**también nosotros tenemos la obligación de amarnos los unos a los otros.** Si Dios nos ha amado, nos ha dado todo lo que Él nos ha dado, nuestra respuesta debe ser: “Tengo la obligación amar a los demás. Esto lo mínimo que debo hacia los demás. Si Dios me ha bendecido tanto, entonces mi respuesta debe ser hacer lo mismo hacia los demás.” Y esto no es nada comparado con lo Cristo se ha sacrificado por nosotros.

También les he dado la traducción correcta de **Romanos 15:1 - Así que, los que somos más fuertes tenemos la obligación de sobrellevar las flaquezas de los débiles...** A veces las personas simplemente no tienen fuerzas porque están pasando por pruebas, por dificultades, por lo que sea que esté ocurriendo. Y quizá ellas están orando como deberían, no se están enfocando como deberían enfocarse en la voluntad de Dios. Es entonces cuando ellas necesitan a alguien más cercano a ellas que pueda alentarlas y ayudarlas, que pueda decirles las palabras correctas, tratar de llegar a ellas y ayudarles en la esperanza de que ellas logren salir de la situación en la que están.

Y como dice aquí: **...y no complacernos a nosotros mismos.** En otras palabras, al ser impaciente, al tener un espíritu crítico. Porque, lamentablemente, así somos los seres humanos. No solemos pensar en la voluntad de Dios, pero solo en lo que queremos. Y si juzgamos automáticamente de una determinada manera, esto está mal. Debemos esforzarnos por juzgar de acuerdo con la voluntad de Dios. ¿No tener paciencia con los demás? Dios es paciente. Y debemos esforzarnos por ser pacientes con los demás. Demos desear lo mismo. Dios es paciente con nosotros. ¿No deberíamos esforzarnos por tener un poco de paciencia con los demás? ¿Tener mucha paciencia con los demás? Esta debe ser nuestra manera de pensar, nuestra mentalidad.

Continuando en **Romanos 15**, en ese contexto: **Que cada uno de nosotros agrade a su prójimo para el bien...** Nuestra tendencia es centrarnos en nosotros mismos. Así somos. Pero debemos centrarnos en los demás. Especialmente en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia, necesitamos pensar en los demás. Y hacemos esto en nuestra vida de oración. Hacemos esto en la manera cómo pensamos. Esto se notará en nuestras acciones cuando quizá haya un conflicto entre dos personas en el Cuerpo de Cristo.

Si nuestra manera de pensar es correcta y estamos poniendo esto en práctica, entonces vamos a responder de una manera diferente a lo que normalmente haríamos. Y esto es bueno. Porque la manera cómo respondemos normalmente a las cosas no suele ser buena. Si respondemos de manera carnal, con la naturaleza humana, con egoísmo, eso no es bueno. Esto es realidad es algo muy malo. Pero si pensamos primero en los demás y nuestra intención es correcta, porque estamos juntos en esto, porque todos somos hijos de Dios, porque somos parte de una misma familia, entonces esto debería influir en nuestra manera de pensar hacia los demás.

Aquí dice: **Que cada uno de nosotros agrade a su prójimo para el bien, con el fin de edificarlo.** Me encanta esta palabra también. Porque esta es un apalabra que en griego tiene que ver con el acto de construir, de edificar algo. Cuando pensamos en esto, somos parte de un edificio y si podemos ayudar a que otros sean moldeados y formados de manera que encajen en su debido lugar en ese edificio en lugar de ser rechazados, entonces eso es bueno. Así es como debemos pensar.

Porque ni siquiera Cristo se agradó a sí mismo, sino que, como está escrito: **“Sobre mí han recaído los insultos de Tus detractores.”** Él estaba dispuesto

a sufrir por el bien de los demás. Eso caracteriza su vida. Lo que caracteriza lo que él hizo, su propósito como el sacrificio del Pesaj, es el hecho de que él estuviera dispuesto a sufrir cosas horribles, ser despreciado, ser burlado, ser abofeteado, ser azotado hasta que la piel fuera arrancada de su cuerpo. Él estaba dispuesto a pasar por todo esto. Y nosotros deberíamos estar dispuestos a pasar por lo mismo porque esto pasa a ser parte de nuestras vidas cuando somos llamados al Cuerpo de Cristo. Vamos a toparnos con esas cosas en nuestro camino. ¿Y cómo respondes a esas cosas?

Porque las cosas que antes fueron escritas, para nuestra enseñanza fueron escritas; para que por la paciencia... Algo en lo que no siempre somos buenos. Para mí esto es una batalla. Es fácil ser impaciente como ser humano, especialmente en el mundo en que vivimos, donde todo es tan acelerado. ¿Y saben qué? Estamos acostumbrados a esto porque trabajamos con cosas como Internet, y si las cosas no van tan rápido como queremos... Me acuerdo de los aparatos telefónicos antiguos, que para llamar a alguien uno tenía que girar los números en un dial. Esto no iba tan rápido. Y ahora uno solo tiene que apretar unos botones. ¡Cómo han cambiado las cosas!

En nuestros viajes siempre tenemos que conectarnos y hacer varias cosas. Pero cuando íbamos a Nueva Zelanda ellos siempre estaban muy por detrás en esas cosas. Hasta que las cosas pro fin cambiaron allí y ahora ellos tienen conexiones muy rápidas. Pero todavía tenemos problemas con esto cuando viajamos porque uno se acostumbra a conexiones rápidas. Y se puede usar teléfono celular como “anclaje de red”, como punto de acceso. ¡Y me encanta cuando hay buenas redes 4G!

Pero nos acostumbramos a esas cosas y queremos que todo vaya más rápido. ¿Ha tenido usted alguna vez problemas con su ordenar y de repente todo va más lento? ¡Odio cuando esto pasa! Porque estamos acostumbrados a que las cosas vayan rápido y pensamos de esta manera, trabajamos de esta manera. Y si no tenemos cuidado después de un tiempo podemos tener malas actitudes cuando las cosas no salen como queremos. Y eso no es bueno.

Y nuevamente, esto de la paciencia. Vivimos en una sociedad, en un mundo donde las personas son muy impacientes. Lo podemos ver cuando estamos conduciendo. Yo a veces me pregunto a dónde van esas personas con tantas prisas. Creo que ellas salen tarde de casa y tienen que recuperar el tiempo que han perdido por salir tarde. Cuando yo veo a alguien conduciendo a 140, 150 km por hora yo pienso: “¡Como me gustaría agarrarles de la nuca y ...” Pero tengo que controlarme. Siempre tenemos que luchar contra ciertas actitudes, contra ciertas cosas en este mundo loco.

... para que por la paciencia y alentados por las Escrituras tengamos esperanza. Dios nos revela (lo cual es algo hermoso), cómo tener paz, cómo trabajar hacia la paz, cómo deshacernos del drama en nuestra vida. Esta es nuestra lucha diaria.

Versículo 5 - Y que el Dios de la paciencia... ¡Esto me encanta! ¡Vaya expresión! “El Dios de la paciencia”. Piensen en la paciencia de Dios. Él ya

tenía un plan antes de crear cualesquiera cosas. Él ya tenía un plan de tener un hijo. Él ya tenía un plan de tener una familia. ¿Y la paciencia que Dios ha tenido planeando todo esto durante no sabemos cuánto tiempo? La paciencia para crear un universo.

Si no tenemos cuidado podemos pensar como muchos antes pensaban en la Iglesia de Dios. Podemos pensar que Dios simplemente dijo que las cosas viniesen a la existencia y de repente miles y miles de millones de estrellas y sistemas solares pasaron a existir. Las cosas no sucedieron de esa manera. Dios ha ido construyendo, ha ido creando todo con el tiempo. No fue algo instantáneo. Y los ángeles ayudaron en eso. Aunque todavía no sabemos exactamente cómo y en qué, pero ellos participaron en la creación de todo eso.

Dios los bendijo en las cosas que ellos debían hacer. Ellos no quedaron simplemente mirando todas estas cosas de brazos cruzados durante millones, millones y millones de años. ¡Vaya aburrimiento! Esto sería como mirar la tele siempre en el mismo canal todo el tiempo. Después de un tiempo uno se aburre, porque esto ya no es estimulante, ya no es emocionante.

El camino de vida de Dios es estimulante y emocionante. Se trata de crear, de edificar, de trabajar. ¡Hay que trabajar! Y a veces es como si no entendiéramos esto. Porque hay recompensa en eso. Porque así es Dios. Siempre hay algo en el que hay que trabajar en Su plan. Siempre hay algo siendo creado, siendo edificado, siendo estructurado. Estas son las cosas de las que estamos hablando en nuestras vidas, en la Iglesia, etc.

Y que el Dios de la paciencia... ¿Hablando de paciencia? Deberíamos poder vernos a nosotros mismos. Pienso en cuánta paciencia Dios ha tenido conmigo. Eso para no hablar de la paciencia que Dios ha tenido cuando Él creó el universo, la paciencia que Dios ha tenido con los seres humanos en esos 6.000 años que viven de la manera que viven. Más nos vale que podamos ver esto. "Dios ha sido increíblemente paciente conmigo". Todos deberíamos poder ver eso muy claramente.

El amor de Dios por nosotros es muy grande. Si usted entiende la paciencia que Dios tiene con nosotros. Porque Dios ve el producto final que Él desea. Su voluntad es que seamos parte de Su Familia, pero Dios sabe que no podemos salir del punto A y llegar al punto B como en un rápido chasquido de dedos. Necesitamos mucho tiempo para esto. Pero Dios está dispuesto a hacer esto para poder crear Su Familia.

Necesitamos pensar de esa manera sobre los demás. Esto es algo para el que se necesita tiempo. No podemos esperar ciertas cosas de las personas. Aunque esto es lo que tendemos hacer los seres humanos. Esperamos ciertas cosas de los demás, pero no esperamos lo mismo de nosotros mismos. No vemos a nosotros mismos en todo eso. Pero necesitamos vernos en esta luz. Esto es parte de examinarnos delante de Dios de manera realista.

Cuando lees algo así es mejor no leerlo con prisas, pero pensar en esas cosas. “Que el Dios de la paciencia... Mucho es dicho aquí. De verdad. Yo podría dar toda una serie de sermones sobre esta única frase: “El Dios de la paciencia”. Esto es algo muy bonito, De verdad.

...y de la consolación... Así es como Dios trabaja. Así es como Dios trabaja con aquellos que desean esto. **...les conceda que tengan el mismo sentir los unos por los otros...** Es necesario mucha paciencia y consuelo de parte de Dios para ayudarnos a cambiar y así podamos tener esa mente. Pero tenemos que desear esto. Usted tiene que querer tener la misma mente, tiene que querer hacer las cosas como Dios quiere que las hagamos. Y usted tiene que orar. La oración tiene mucho que ver con esto, porque esas cosas no suceden simplemente.

La oración es una herramienta poderosa, cuando usted ora a Dios. Esto es un enfoque que usted tiene espiritualmente en su mente. Y esto es agudizado cuando usted ora a Dios sobre asuntos como este, porque entonces Dios nos da poder, nos da fuerza, nos ayuda a estar más enfocados y esto entonces pasa a formar parte de nuestra manera de pensar. Cuando usted ora por esas cosas Dios hace algo muy hermoso que comienza a cambiarnos. De eso se trata la transformación de nuestra mente.

... ..les conceda que tengan el mismo sentir los unos por los otros según Josué, el Cristo. Mucho es dicho aquí. Esto tiene que ver con la Familia de Dios, tiene que ver con cual es nuestro objetivo y el proceso que debemos seguir para lograr esto.

Para que, teniendo la misma mente... Y esto es algo hermoso. Cada vez que yo leo esto pienso en algo que el Sr. Armstrong solía decir especialmente en la Fiesta de los Tabernáculos. Él solía mencionar los versículos [Salmo 133:1-2] que dicen: **¡Cuán bueno y cuán agradable es que los hermanos convivan en armonía! Es como el buen aceite que, desde la cabeza, va descendiendo por la barba, por la barba de Aarón...** Esto es una cosa muy bonita.

Esto es parte del proceso de llegar a tener la misma mente que Dios, de pensar como Dios piensa y tener unidad en el Cuerpo de Cristo. Algunos de ustedes que han sido llamados a la Iglesia de Dios en la Era de Filadelfia han visto muchas cosas en esta área que no eran nada buenas. Porque esto es parte de nuestro aprendizaje. Es algo que tenemos que experimentar para aprender de ello.

Como en los asuntos del gobierno de la Iglesia de Dios. Debemos tener la misma mente, debemos estar en unidad con Dios en esas cosas. En este asunto del gobierno de Dios en la Iglesia, del orden y la unidad, debemos estar en unidad con Dios y hablar todos lo mismo.

Pienso en las 18 verdades (las 21 verdades). Siempre hubo esa lucha en el Cuerpo de Cristo cuando las personas no están en unidad en esas cosas. Sin embargo, esto es fundamental. Entonces teníamos 21 verdades fundamentales, básicas, pero en la Iglesia de Dios siempre hubo personas que

no estaban de acuerdo con estas cosas. Ministros que no estaban de acuerdo con estas cosas, que enseñaban cosas diferentes, que querían enseñar algo diferente de lo que Dios nos ha dado. Y esto ha causado mucho sufrimiento, esto ha hecho mucho daño a la Iglesia de Dios.

Pero tenemos experimentar esas cosas. Es bueno que experimentemos esas cosas. ¿Saben por qué? Porque entonces aprendemos a odiar esas cosas. Aprendemos el daño que esas cosas hacen, podemos ver esas cosas más claramente para que en el futuro podamos detectarlas mucho antes y así podamos ayudar a otros. Porque sabemos lo que esto es y el daño que esto hace al Cuerpo de Cristo.

Y por es genial cuando llegamos al punto en el que realmente odiamos el pecado. Toda clase de pecado. Y si podemos detectar esas cosas rápidamente en nosotros mismos y en el mundo, ¡esto es genial! Porque entonces de más ayuda podremos ser para moldear y formar a otros, para la edificación de otros en la Familia de Dios, podemos participar más en eso.

Para que, teniendo la misma mente y hablando a una sola voz glorifiquen a Dios... Porque todo esto se remonta a esto de hablar “con una sola voz”.

Porque ese es el problema. Cuando las personas no tienen la misma mente esto suele notarse por las cosas que ellas dicen, por lo que sale de su boca, por ciertas palabras que salen de su boca. Esto muestra que hay desacuerdo entre las personas y que ellas no están trabajando de acuerdo con la voluntad de Dios, no buscan la voluntad de Dios. Dios quiere que seamos uno, que estemos en unidad con Él y entre nosotros.

Es por eso que me encanta la forma en que esto es ahora en la Iglesia. Más que en cualquier otra época. Y esto no significa que no tengamos debilidades, pero tenemos un vínculo y estamos en unidad con todas las verdades que Dios nos ha dado, de una manera muy bella. Porque la unidad que tenemos ahora es lo más fuerte que he visto y que he experimentado en la Iglesia. Esto es algo bueno. Es algo estimulante.

Porque lo otro es algo doloroso. Sea cuando sea que esto pase. La última vez que no hubo unidad en la Iglesia - algo que ustedes experimentaron - fue alrededor de 2008, y después en 2012 y 2013. Es difícil pasar por esas cosas, pero aprendemos de esas experiencias.

Es por eso que Dios nos permite experimentar esas cosas. Porque Dios no puede darnos la experiencia. La definición de experiencia es que tenemos que experimentar algo. Tenemos que vivirlo. Y cuando se trata del camino de vida de Dios y de la verdad de Dios las cosas que experimentamos hacen algo con nuestra mente, consolidan la posición en la que estamos y pasan a ser parte de nosotros, nos permite tener más de la mente de Dios. Y esto es algo hermoso.

Para que, teniendo la misma mente y hablando a una sola voz glorifiquen al Dios y Padre de nuestro Señor Jesué el Cristo. Por lo tanto, recíbanse unos a otros... Mucho es dicho aquí. Tema para todo un sermón o una serie de sermones. Recibir unos a otros, lo que eso significa. Estas no son simples

palabras. Recibir unos a otros implica mucho trabajo. Eso significa que tienes que tener que construir amistades, tenemos que construir relaciones, tenemos que esforzarnos por acercarnos unos a otros. Esas cosas no suceden simplemente.

Es por eso que la comunión en el Cuerpo de Cristo es algo tan importante. Es por eso que somos tan diferentes en el Cuerpo de Cristo. Si todos fuéramos iguales, eso no sería algo saludable. No tendríamos la oportunidad de aprender como aprendemos. Pero debido a que somos tan diferentes en que la forma en que pensamos, en la forma en que hacemos las cosas, debido a que venimos de entornos diferentes, nos vemos en la necesidad de aprender a convivir unos con otros, de aprender a juzgar unos a otros de la manera correcta.

Porque lo que solemos hacer en ese tipo de situaciones es que juzgamos de una manera que no es correcta y encasillamos a las personas. “¡Tú allá abajo!” ¡Y nunca saldrás de ahí porque he estado llevando la cuenta de las cosas que me has hecho!” Así es nuestra naturaleza humana. ¡Y esto es tan feo!

Por lo tanto, recíbanse unos a otros... ¡Que bonito lo que dice a continuación! **...así como Cristo también nos recibió...** ¿Y cómo Cristo no recibió? Cuando estábamos en la más profunda... ¿De acuerdo? Allí es donde estábamos. Lo puedo ver en mi mente. Estos enormes tanques con enormes paletas que dan vueltas y vueltas y esta cosa marrón allí arriba. No quiero decirles qué es. Ustedes deben saber qué es. Es algo que apesta. Apesta bastante cuando uno pasa cerca de esos lugares. Creo que ahora ellos ponen una tapa en esos tanques.

Pero esto es lo que me viene a la mente. Ahí es donde estábamos cuando Dios nos llamó. Mal podíamos mantener la cabeza fuera del agua. Así eran nuestras vidas y así era como Dios nos veía. Teníamos toda clase de problemas. Y no es que no tengamos problemas ahora, pero ya no tenemos tantos problemas como teníamos entonces porque estábamos profundamente atollados en las cosas del mundo. Éramos parte del mundo. Pero entonces Dios comenzó a sacarnos de eso, comenzó a ayudarnos a limpiarnos. Dios nos ayuda a limpiar nuestras vidas espiritualmente, nuestras mentes, y comenzamos a ser purificados.

Es por eso que los ejemplos de llevar vestimentas blancas y tener una sola mente, la mente de Dios, es algo tan precioso, algo muy poderoso, muy valioso. Deberíamos ver esto en esa luz.

... así como Cristo también nos recibió... ¡Mucho es dicho aquí! ¿Y no podemos tolerar algunas diferencias entre nosotros, algunas debilidades entre nosotros? ¿Nos creemos tan buenos? ¿Creemos que somos tan buenos que no podemos tolerar las debilidades de otra persona? ¿Pensamos que no tenemos debilidades? Porque eso a veces también es un problema muy grande. Podemos estar tan llenos de orgullo y arrogancia, podemos pensar que somos muy buenos, que somos muy justos. Pero la realidad es que lo que tenemos de bueno y de justo viene de Dios. Si tenemos alguna justicia, esto viene de Dios.

Es la mente de Dios y la verdad de Dios, el camino de vida de Dios. Estamos siendo limpiados por Dios y esto nos lleva a ser uno con Él. ¡Esto es algo muy bonito! Y deberíamos desear eso para los demás también.

Debemos estar dispuestos a tolerar las cosas de los demás. Esto es muy importante porque Dios tolera muchas cosas de nosotros. Dios tiene paciencia con nosotros porque Él nos ama, porque ve el resultado de todo esto.

Creo que una de las cosas más gratificantes para mi esposa y para mí es ver como la vida de las personas cambia con el tiempo. Ver dónde ellas están ahora en comparación con dónde estaban antes. Esto es algo increíble. Hemos visto esto en la vida de muchas personas en la Iglesia. Vemos estas cosas y es muy gratificante cuando vemos cómo las personas responden, cómo ellas luchan y trabajan en ellas mismas.

Si estamos aquí hoy, todos nosotros en la Iglesia, en el Cuerpo de Cristo, es porque las personas todavía están luchando. Usted tiene que luchar. Porque esto no sucede simplemente. Eso es algo hermoso y gratificante. Y deberíamos ver eso en los demás, deberíamos respetar eso en los demás y desear eso para los demás.

Estas son cosas por las que debemos orar. Sobre cómo vivir y cómo pensar los unos hacia los otros. **...así como Cristo también nos recibió, para la gloria de Dios.** Porque ese es el objetivo, ese es el deseo. ¡Esto es para la gloria de Dios! Porque se trata de Su plan. Él quiere que todos nosotros formemos parte de Su familia. Y nosotros queremos ver a todos los demás tener éxito en esto y ser parte de Su familia. ¡Para la gloria de Dios! Debemos querer agradar a Dios. Y eso significa que en nuestra comunión en el Cuerpo de Cristo debemos desear ver esto cumplido en todos los que son parte del Cuerpo de Cristo.

Y para dejar este punto más claro y resaltar la importancia de este ejemplo de oración, es importante mirar primero lo que Cristo dijo en **Mateo 6:12 - Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.**

Y vamos a mirar lo que es dicho a continuación, justo después de este esquema de oración. **Mateo 6:14 -15.** Esta es una parte valiosa y extremadamente importante del ejemplo de oración. Esto es dicho luego después de ese ejemplo de oración, pero es algo que resalta la importancia de ello: **Porque, si perdonáis a otros sus ofensas, también os perdonará a vosotros vuestro Padre celestial.** Si entendemos que nadie nos debe nada, que nosotros no tenemos el derecho de perdonar el pecado y que debemos tener un espíritu indulgente hacia las personas y debemos desear que ellas puedan ser perdonadas. Y algo más importante todavía es dicho aquí: **Pero, si no perdonáis a otros sus ofensas...** Si somos rencorosos y llevamos la cuenta de los pecados de las personas estamos errando el tiro. Eso es lo que básicamente lo que Cristo dijo desde el principio cuando él dijo cuántas veces debemos perdonar a alguien. No es una cuestión de contar, es una cuestión de pensar.

Pero, si no perdonáis a otros sus ofensas... Porque no tenemos derecho a no perdonar a los demás. Pero así es como pensamos a menudo los seres humanos. Lo importante es nuestra actitud hacia los demás. Y debemos entender que, si no perdonamos a los demás, sin importar lo que ellos hayan hecho a nosotros, **tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.** Si no podemos dejar algo atrás, si en la Iglesia de Dios, en el Cuerpo de Cristo no tenemos el deseo de ver a alguien superar todo esto y tener éxito, lograrlo, formar parte de la familia, estamos errando el tiro.

Si no tenemos un espíritu correcto, una mentalidad correcta, podemos poner en peligro el hecho mismo de si podemos o no ser perdonados de nuestros pecados cuando vamos a la presencia de Dios y le pedimos que nos perdone a través de nuestro Pesaj, Josué. Esto que es dicho aquí es muy fuerte. Así es como son las cosas. Podemos apagar el espíritu de Dios. Podemos volvernos débiles solo porque pensamos de la manera equivocada hacia otra persona en el Cuerpo de Cristo, por ciertas actitudes que podamos tener hacia ellos. La siguiente parte de esa oración, en **Mateo 6:12 - Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.** **(Versículo 13) Y nos dejes caer en tentación, pero líbranos del mal.** Y esto es algo que se puede entender de la manera equivocada sobre por qué debemos orar. Debemos entender el propósito y el plan de Dios en nuestras vidas, debemos entender cómo Dios trabaja con nosotros para poder comprender lo que es dicho aquí, de qué se trata esta oración, esta parte de ese ejemplo de oración. Porque esto es solo el envoltorio de algo que con el espíritu de Dios será magnificado para nosotros y llegaremos a comprender más claramente con el tiempo.

Esto no significa pedirle a Dios que no seamos puestos a prueba, que no pasemos por una prueba. Esto no es lo que está siendo dicho aquí. Pero si no tenemos cuidado podemos pensar que de eso se trata la frase “no nos dejes caer en tentación”. No se trata de pedir a Dios que nunca pasemos por pruebas en la vida. Lo que es dicho aquí es algo diferente.

¿Cómo podemos caer en la tentación? De eso se trata. Se trata de nuestra respuesta a las pruebas por las que pasamos. Se trata de nuestra manera de pensar en nuestra respuesta a las pruebas por las que pasamos. Y lo que pasa a menudo es nosotros mismos traemos esas pruebas sobre nuestra vida. Debido a nuestra naturaleza carnal muy a menudo nosotros mismos nos hacemos la vida difícil.

Pero también hay otras pruebas que surgen en nuestro camino que son parte del proceso a través del cual somos perfeccionados, moldeados y formados. Y obviamente no pedimos a Dios que no pasemos por esas pruebas. No pedimos a Dios que no tengamos que pasar por pruebas en la vida porque entonces lo que estaríamos pidiendo a Dios es: “Ayúdame a no crecer. Yo no quiero crecer más. Acéptame tal como soy.”

Esto es lo que dicen los protestantes, ¿verdad? “¡Ven como eres! Está bien. No te preocupes con todos tus problemas, Dios lo entiende, Cristo lo entiende. Simplemente ven como eres, escucha una predicación de veinte minutos, y

sigue viendo como le da la gana. Porque esto es lo vas a hacer de todos modos. Está bien.” Y que las personas puedan pensar de esa manera es algo que me deja boquiabierto.

Deberíamos entender esto. Yo sé que en la Iglesia nosotros entendemos esto. Entendemos que si no pasar por pruebas va en contra de la manera cómo Dios nos moldea y nos forma, de la manera cómo Él transforma nuestras mentes. Tenemos que pasar por pruebas. Es a través de ese proceso de tomar decisiones, de las elecciones que hacemos en los momentos de prueba que podemos crecer. Porque cuando pasamos por pruebas tenemos que elegir, tenemos que tomar decisiones. Mismo en las pruebas que nosotros mismos traemos a nuestra vida. Eso también puede encajar en esto. Lo importante es cómo respondemos a esto.

En la 3ª parte hemos leído un pasaje en **Lucas 22: 39-42** que vamos a leer nuevamente. **Después de salir, se fue, como solía, al monte de los Olivos; y sus discípulos también lo siguieron. Cuando llegó al lugar, les dijo: “Oren para no caer en tentación.”**

Él no les dijo que pidiesen a Dios que no permitiese que ellos pasasen por pruebas. Porque ellos estaban a punto de pasar por una prueba muy grande. De eso se trata todo esto. Él sabía lo que iba a pasar. Porque ellos no se esperaban que él fuera a ser golpeado hasta quedar irreconocible. Ellos no se esperaban que él fuera a ser colgado de un madero. Ellos no se esperaban que él fuera a morir y tuviera que ser enterrado. Ellos no se esperaban nada de eso. ¡Y esto iba a ser una gran prueba para ellos!

Miren lo que le sucedió a la Iglesia cuando pasó lo de la Apostasía. Sabíamos, nos fue dicho durante mucho tiempo que en el tiempo del fin habría una gran Apostasía. ¡Hemos oído muchos sermones sobre esto! Pero no hemos sido capaces de entender lo poderoso que esto sería, la importancia de eso, y tampoco cómo esto ocurriría. La magnitud de esto quizá es una mejor manera de explicarlo. ¡No teníamos esa comprensión! Y cuando esto sucedió, ¡Guau! Durante casi 2.000 años, durante algo más de 1.900 años, la Iglesia de Dios fue avisada de que esto iba a suceder, de que una apostasía tendría lugar en la Iglesia antes del regreso de Cristo

¿Y qué pasó entonces? ¡Una enorme prueba vino sobre la Iglesia! ¿Qué van a elegir las personas? Yo recuerdo las cosas que sucedieron. Como esos dos elder con los que yo hablé. Yo llevé un diácono conmigo para ser testigo de lo que yo les estaba diciendo. Yo les dije: Voy a presentar mi renuncia y que espero que ustedes sigan haciendo lo que siempre hemos hecho. Pero hay alguien en Pasadena que espera que ustedes hagan exactamente lo contrario. Él espera que ustedes lo apoyen. Así que, ustedes tienen que tomar una decisión. Ustedes tienen que decidir ahora qué van a hacer porque la respuesta de la congregación a esto dependerá en gran parte de la respuesta de ustedes.”

Se acercaba una prueba. Yo lo sabía muy bien. No pedimos a Dios que no pasemos por las pruebas porque estas son las cosas que nos moldean. Estas son las cosas que nos forman. Cuanto mayor es la prueba, cuanto más difícil la

prueba, si podemos pasar por ella con éxito con el espíritu de Dios, con el favor y la ayuda de Dios en nuestras vidas, más creceremos. De verdad. ¡Esto es algo asombroso!

Pienso en lo que ha sido moldeado en aquellos que pasaron por todo aquello y se han aferrado a lo que Dios ha estado haciendo. ¡Eso es increíble! Hay algo que tenemos delante de nosotros que aún no podemos comprender, algo que Dios ha colocado en nuestra mente. No son muchos los que han pasado por todo esto, que han vivenciado todo esto, que han podido seguir adelante después de la Apostasía. Cuando esto pasó en el mundo espiritual solo dos tercios de los ángeles han permanecido fieles a Dios. Pero el otro tercio no. ¿De acuerdo? Ellos se han ido. Y miren lo que sucedió en la Iglesia.

Esto me recuerda que hemos subido un nuevo video a YouTube. Sobre la Apostasía. Me encanta poder hacer estos videos más cortos. Así son las cosas en el mundo ahora, todo tiene que ser corto y rápido. Ahora podemos centrarnos más en ciertas cosas. Y oramos, esperamos que con el tiempo Dios vaya a usar algunos de esos videos para trabajar con algunas personas. Esto es lo que yo creo que va a pasar.

Cristo les dijo: **Oren para no caer en tentación.** ¿Y qué era lo que él les estaba diciendo realmente? ¿Que ellos debían orar para no tener que pasar por esta prueba que se acercaba? ¡No! De ninguna manera. Lo importante era su respuesta a esa prueba, a lo que ellos iban a experimentar. Como los que sobrevivimos a la Apostasía. ¿Cuál fue nuestra respuesta? ¿Qué hemos experimentado? ¿Cómo respondimos a eso? Eso no significa que seamos mejores que los demás. Porque Dios trabaja con nosotros de diferentes maneras. Pero las personas tenían que decidir lo que iban a hacer.

Pienso en lo que acabo de decir sobre la Apostasía. Un tercio de la Iglesia simplemente renunció a todo lo relacionado con la religión porque todas sus creencias acababan de ser echadas por tierra. Porque lo que pensamos fue: “Si algo así podía suceder en la Iglesia de Dios, ¿dónde está Dios? ¿Cómo pudo esto pasar?”

No miramos a nosotros mismos. No nos preguntamos lo que nos pasó a todos y qué hicimos todos. “¿Dónde está Dios? ¿Por qué Dios dejó que esto sucediera?” Sus creencias fueron hechas añicos. ¡Que cosa más horrible!

Pasamos por pruebas y tenemos que tomar decisiones. Y esto determina en gran parte el curso que seguimos después de eso. Como algunos que tuvieron que decidir si iban a escuchar o no después de hablar con alguien de la sede de la Iglesia durante tres o cuatro horas. Ellos entonces comenzaron a estar acuerdo con ese individuo sobre lo que su padre acababa de hacer. Tenemos que tomar decisiones en esas cosas, ¿verdad? ! ¡Increíble lo que hemos experimentado!

Lo importante es su respuesta cuando usted pasa por las pruebas. Cristo les estaba advirtiendo sobre esto. ¿Cómo va usted a responder a lo que va a suceder? ¿Cómo va usted a lidiar con esto? Oren y pidan a Dios Su ayuda para que salir exitoso de esto. Sea cual sea la prueba que se les presente, oren

para no dejarse llevar, para no sucumbir a la prueba de una manera carnal sin la ayuda de Dios. Porque sin la ayuda de Dios, usted va a lidiar con esto de una manera carnal. De eso se trata todo esto.

Aquí dice: **“Oren para no caer en tentación”**. Y él se apartó de ellos a una distancia considerable y, puesto de rodillas, oraba diciendo: **“Padre, si quieres, aparta de mí esta copa... “Si es Tu voluntad, aparta de mí esa copa”**. ¡Increíble! ...pero no se haga mi voluntad, sino la Tuya. Hay muchas cosas en la vida que a veces vemos venir y que no queremos tener que pasar por ellas. Pero pasamos por ellas y pedimos a Dios que nos de fuerzas para pasar por esto, para aferrarnos a Su voluntad, a Su propósito en llamarnos, a lo que Él está haciendo en nuestra vida.

Tenemos que hacer las cosas que Dios nos ha mostrado, las cosas que Dios nos dice que debemos hacer en varios momentos de nuestra vida. Esto no es difícil. La verdad es la verdad y solo tenemos que decidir a qué queremos aferrarnos. Pero tenemos que pedir la ayuda de Dios en un momento difícil porque a veces nuestra naturaleza quiere hacer algo diferente. Nuestra naturaleza quiere huir, quiere dejar la batalla porque está cansada de luchar.

Hay todo tipo de pruebas por las que podemos pasar debido a la gravedad de una prueba. Usted no tiene opción. Usted tiene que seguir luchando. Esto es en lo que somos puestos a prueba, de una manera muy poderosa. ¿Vamos a seguir luchando? Y todos los que todavía están con nosotros hoy, todos los que están reunidos hoy, es porque ellos siguen luchando. Esto no significa que no vamos a caer de vez en cuando, que no vamos a hacer cosas tontas de vez en cuando, que no vamos a ceder a sea cuales sean nuestras debilidades. Pero nos levantamos y seguimos luchando. Pedimos perdón a Dios porque queremos seguir adelante y permanecer firmes hasta el final. Sea cual sea ese final.

Debemos hacer las cosas como Dios nos ha mostrado y pedirle Su ayuda para lograr esto, para no sucumbir a nuestra naturaleza carnal que está equivocada, que quiere frustrar el propósito de la prueba.

Otro versículo que muchos no comprenden está en 1 Corintios 10. Antes la Iglesia de Dios no comprendía esto. De verdad. Yo escuché muchas cosas totalmente equivocadas que las personas decían sobre esto, que eran enseñadas a las personas sobre esto.

1 Corintios 10:13 - No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea común al ser humano. Deberíamos aprender de esto aquí. Pero Dios es fiel, y no permitirá que vosotros seáis tentados (probados) más allá de lo que podáis aguantar. Algunos piensan que lo que es dicho aquí es que Dios va a evitar que tengamos que pasar por ciertas cosas más de lo que podamos aguantar. Pero esto no es lo que está siendo dicho aquí.

Es como: **“Dios sabe cuánto podemos aguantar y Él no va a permitir que pasemos por la prueba de la Apostasía.”** Pero entonces dos tercios de los miembros de la Iglesia se fueron. ¡Y usted podría ser uno de ellos! No se trata de esto. Esto no es lo que está siendo dicho aquí.

Dios permitió que viniera la Apostasía y se llevara dos tercios de la Iglesia. Y todo esto tenía un propósito. Esa será una y importante herramienta para enseñar a todos en el Milenio y en el Gran Trono Blanco. Será una poderosa herramienta para enseñar a las personas. De la misma manera que lo que pasó con los ángeles en el mundo espiritual cuando Lucifer - que después se convirtió en Satanás - hizo lo que hizo y se llevó a un tercio de los ángeles con él, es una poderosa herramienta para enseñar a la Iglesia.

No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea común al ser humano. Pero Dios es fiel... ¡Dios es fiel! ¿Como es eso? Él nos ayuda. Él nos da fuerzas. Pero tenemos que pedir esto a Él. Tenemos que luchar por eso. Tenemos que clamar a Dios por ello. Usted tiene que pedir a Dios que le ayude a seguir viendo, a mantener el curso, a permanecer en Su verdad, Su palabra. Porque usted quiere Su espíritu, y usted clama a Dios por Su espíritu santo porque usted no puede hacer esto por su cuenta. Usted tiene que clamar a Dios constantemente por la ayuda de Su espíritu. Y entonces, en medio de todo eso, usted clama a Dios por el perdón de sus pecados porque el pecado nos separa del flujo de Su espíritu. El pecado frustra el propósito de la oración. No tiene caso pedir a Dios que le de Su espíritu, si usted no se arrepiente de sus pecados. Estas cosas van juntas, ¿no?

Pero Dios es fiel... Si hacemos las cosas que Él nos ha revelado, Él siempre estará allí para ayudarnos. Él quiere que oremos. Él quiere darnos Su espíritu santo. Él quiere que nos arrepintamos del pecado porque así es como podemos ser salvos, así es como podemos crecer, así es como Él puede darnos más.

Pero Dios es fiel y no os dejará... Dios no os dejará solos. Esto es lo que significa lo que dice aquí en el idioma griego. Si dejamos a Dios, si nos alejamos de Dios, si no estamos buscando a Dios y pidiéndole Su ayuda, Su guía, Su favor, Su ayuda, Su espíritu santo, podemos quedarnos solos, como ha pasado a muchos que nos precedieron.

... nos os dejará ser tentados, ser probados, más allá de lo que podáis aguantar. Y las personas pueden interpretar de una manera totalmente equivocada, como acabo de explicar. **Más bien, cuando llegue la tentación, la prueba, Él os dará también una salida a fin de que podáis resistir.** A fin de que podamos soportar esto.

¿Y saben qué pasa con esto? Dios ya lo hizo ¿Saben cómo? Él nos ha dado Su verdad, pero tenemos que tomar decisiones a lo largo del. Dios es fiel. Dios nos ha dado todo lo que necesitamos, nos ha dado Su verdad, nos ha dicho que huyamos de la fornicación, que huyamos del adulterio, que huyamos de esas cosas. Dios nos dijo: “Ese es el camino, anden por él. Así es como ustedes deben vivir.”

Esto es lo que debemos obedecer. y cualquier otra cosa, la tentación de hacer otra cosa, cuando usted es tentado en esas cosas debido a su naturaleza

humana carnal, ¡pida ayuda a Dios! ¡Porque usted no puede hacer esto solo! ¿Y cómo usted sabe esto? Porque usted ya lo ha probado a sí mismo muchas veces cuando usted ha caído de bruces.

Todos caemos de bruces de vez en cuando. Todos cometemos pecado. Todos tenemos cosas que hacemos una y otra vez en nuestras vidas. Pero seguimos luchando contra esas cosas. Sea cual sea su número 2, 3 y 4. Usted sabe cuál es su número 1, como he dicho: la idolatría espiritual, el adulterio espiritual. No poner a Dios lo primero en nuestras vidas. Eso significa que tenemos que trabajar en esas otras cosas para asegurarnos de mantenernos firmes en el camino de vida de vida de Dios y buscar Su voluntad en nuestras vidas.

Dios nos ha dado una forma de escapar de nuestra carnalidad, de nuestra naturaleza humana: hacer Su voluntad. Esto nos lleva de vuelta al comienzo de esa oración. De eso se trata. Se trata de hacer la voluntad de Dios. Pero necesitamos la ayuda de Dios para hacer Su voluntad. Dios nos permite saber la verdad. Ya sabemos las respuestas. Ya sabemos lo que debemos hacer. Ya sabemos lo que está bien y lo que está mal. Ya sabemos lo que es el pecado.

¿Y ser librarnos de la tentación, del mal? **No nos dejes caer en la tentación, sino líbranos del mal.** ¿Qué es el mal? El pecado. Ceder al pecado. Dios nos ha dado una forma de escapar de esto. ¿Y donde comenzamos? Con nuestro Pesaj. Todo lo que tenemos que hacer es pensar un poco en esto. Una forma de escapar. Dios nos muestra cómo podemos escapar del pecado. Podemos ser perdonados del pecado. Si clamamos a Dios por Su espíritu Él es fiel y nos da lo que necesitamos. Él nos ayuda.

Esto es algo muy bonito. Quizá tengamos que luchar y luchar y luchar. Quizá hay ciertas cosas contra las que tenemos que luchar repetidamente a lo largo de nuestra vida debido a lo que somos. Yo tengo que hacer esto debido a lo que soy. Mi naturaleza humana carnal siempre será parte de mí. Aunque debemos esforzarnos por crecer y vencer esto en nuestra vida, llegar a ser más plenamente transformados y estar en unidad con Dios, siempre habrá ciertas cosas de nuestra naturaleza carnal, debido a lo que somos. Porque esto se remonta a cuando Dios nos llamó. Eso era lo que éramos cuando Dios nos llamó. Y eso no desaparece de la noche a la mañana. Eso seguirá en nosotros - ciertos aspectos de esto - hasta el día de nuestra muerte o el día en que seamos transformados. Tenemos que clamar a Dios para que podamos ser liberados de todo esto. Tenemos que clamar a Dios por Su espíritu santo para vencer esto.

Santiago 1. Y nuevamente, Dios quiere que oremos por esas cosas. Estamos en una batalla. Porque estamos luchando en una batalla increíble. Y nuestra mayor batalla está justo delante de nosotros cuando nos miramos en un espejo. Todos los días nos miramos en el espejo. ¿Que vemos entonces? Necesitamos hacer esto espiritualmente también.

Santiago 1:1 – Santiago, siervo de Dios y del Señor Josué el Cristo... Nosotros reconocemos, entendemos que todos debemos ser servos de Dios porque pertenecemos a Dios. ¿Qué más podemos hacer? Ese debería ser

nuestro deseo. ...a las doce tribus que se encuentran dispersas por el mundo: saludos.

Hermanos míos... Nosotros sabemos esto. En lugar de no querer pasar por pruebas debemos hacer lo que es dicho aquí: **...consideraos muy dichosos cuando tengáis que enfrentaros con diversas pruebas...** No nos hemos sentidos muy dichosos en el comienzo de la Apostasía. Yo no estaba saltando de alegría, pensando en lo emocionante que era esto, en la oportunidad que tenía de crecer. Esto ni siquiera ha pasado por mi mente. Yo estaba preocupado con otras cosas. Estaba preocupado con sobrevivir a todo aquello. “¿Qué vamos a hacer? ¿Cuál debe ser el siguiente paso? ¿Qué debemos hacer? ¿Cómo debemos hacer esto?

Somos puestos a prueba en muchas cosas. Lo importante es las elecciones que hacemos a lo largo del camino. ¿Qué hacemos entonces? Pedimos a Dios que nos ayude. Porque no podemos hacer esto por nuestra cuenta. Seguimos clamando a Dios por Su ayuda y poco a poco Él comienza a mostrarnos más claramente lo que necesitamos ver para seguir adelante. ¿Y por que? Porque el deseo de nuestro corazón es seguir adelante con lo que Dios ha comenzado en nosotros. Porque creemos eso. Porque lo sabemos.

Sabemos como es ser llamado a salir del mundo, ser bautizados, ser perdonados de nuestros pecados y probar una vida diferente que sabemos que es buena. Esto es lo que queremos. Esto es lo que deseamos. Y esperamos con ansias al momento cuando todo este mundo tendrá esa oportunidad.

¡Yo mal puedo esperar para ver cuándo hay un solo gobierno en todo el mundo! Un solo gobierno. Un gobierno justo. Sin la necesidad de un montón de abogados como hoy en día en el mundo. Sin necesidad de todos esos jueces. Porque ellos no pueden juzgar de manera ecuánime. Los seres humanos no pueden hacer esto. No podemos hacer esto porque no sabemos cual es la intención de las personas, no sabemos qué está pasando en la mente de las personas, no sabemos por que una persona ha hecho lo que ha hecho.

Pero Dios lo sabe. La familia de Dios lo sabrá. ¿Los 144.000 y Cristo? Ellos sabrán exactamente lo que sucedió. Ellos sabrán exactamente lo que ha sucedido en la mente de un individuo, la razón por la cual ese individuo hizo lo que hizo. Impartir justicia será algo rápido. “Esto es lo que hiciste”. ¡Más claro imposible! No porque el hecho fue gravado por una cámara y las personas se ponen a interpretar las imágenes. “Bueno, ¡miremos de ese ángulo aquí!” ¡Cosas enfermas que suceden en la vida humana! Si hay cinco testigos, si hay diez testigos, todos dicen algo diferente y no pueden ponerse de acuerdo con lo que dicen. “¿De qué color era el coche?”

¡Los seres humanos! Somos débiles. No podemos gobernarnos a nosotros mismos. Ese es el problema. No podemos gobernarnos con éxito. Y ahora mismo Dios está dejando que el mundo experimente eso. No podemos ponernos de acuerdo sobre cómo hacer las cosas. Da igual en que parte del mundo es, todos tienen un plan diferente.

Uno piensa: “¿Qué pasa con ese plan? ¿No es esto como ...?” No. Es algo diferente. Todos están haciendo algo diferente y no pueden ponerse de acuerdo en nada. ¿Y saben qué pasa? En el mundo hay tantas opiniones como seres humanos. ¿No se cansan ellos de esto?

Odio mirar las noticias de hoy en día. ¿Alguna vez usted ha parado a mirar, a escuchar cuando ellos preguntan a las personas su opinión? “¿Qué piensas al respecto? Acabas de escribir un libro sobre el tema y eres todo un experto”. “Yo recibo cartas de vez en cuando, tarjetas... Queremos la opinión de esa persona sobre esto debido a su historia...” ¿Y qué hacen? Ellos entrevistan a esas personas que suelen referirse a su libro. Espero que ustedes hayan visto esto, porque esto es lo que ellos hacen a menudo. “Si has escrito un libro sobre el tema entonces debes saber de qué se trata. Y queremos saber tu opinión sobre el tema.” ¡Vaya!

Lo siento. Pero yo odio esas cosas. ¿Hay que preguntar a todos su opinión? ¡A quien le importa! Yo no lo entiendo. Este mundo se ha vuelto loco. Y nosotros podemos presenciarlo. Estamos presenciando el tiempo del fin. Dios está trayendo todo esto a la superficie debido a la tecnología, debido a cómo son las cosas en el mundo ahora, debido a lo que avecina en el mundo en este momento, esto muestra cómo las personas son realmente. Y lo que vemos no es nada bueno.

¿Cómo funcionan los gobiernos? Da igual donde sea, en todos los organismos de los gobiernos en el mundo todo es basura. De verdad. Porque los gobiernos del mundo no son guiados por Dios. Solo Dios sabe lo que es correcto, la forma correcta de hacer las cosas. Espero que todos estemos profundamente convencidos de esto ahora que estamos experimentando esas cosas de una manera muy singular; si tenemos la verdad, si vivimos de acuerdo con el camino de vida de Dios.

Algo está siendo moldeado y formado en usted que no fue moldeado y formado en las personas en la Iglesia durante la Era de Sardis o la Era de Tiatira. Esto es algo único. Todas las diferentes fases del propósito y el plan de Dios son únicas. Y esto es algo muy bonito. Muchos de ustedes quedarán sorprendidos cuando finalmente lleguen a donde tienen que llegar, a aquello que Dios los ha bendecido en poder ser parte de ellos, lo que van a hacer. ¡Esto será emocionante, estimulante y muy inspirador!

...consideraos muy dichosos cuando tengáis que enfrentaros con diversas pruebas... Y poder hacer eso es algo que necesita tiempo. Yo ahora puedo alegrarme por esas cosas. Por nada en el mundo yo me perdería ninguna de las cosas pruebas por las que he pasado. Lo he dicho muchas veces. Aunque algunas de ellas fueron horribles, esa experiencia me ha hecho quien yo soy y yo estoy agradecido por eso. Porque si yo no hubiese pasado por esas pruebas yo no podría ver las cosas que veo ahora, en la profundidad que las veo ahora. Y esto es lo mismo para cada uno de nosotros.

Sea lo que sea que usted haya pasado, esto es lo que le moldea y le forma, mientras usted siga sometándose al espíritu de Dios. Porque Dios es el quien está moldeando y formando nuestra mente. Si nos sementemos a ese proceso

y nos esforzamos por tomar las decisiones correctas, por hacer Su voluntad, Él continuará moldeándonos y cosas increíbles y hermosas sucederán en nuestra mente.

...pues ya sabéis que la prueba de vuestra fe ... Esto tiene que ver con lo que creemos. Esto tiene que ver con la convicción de nuestra fe en lo que Dios nos ha dado, en las verdades que Dios nos ha dado y con nuestra elección de vivir de acuerdo a esas verdades. Esto es la fe. ... **produce paciencia.** Algo que todos necesitamos. Porque entonces comenzamos a ver las cosas. ¿Cómo? A través de lo que Dios está haciendo.

Yo miro a la Iglesia que está dispersado y espero con ansias al momento, antes del Milenio, cuando muchos tendrán la oportunidad de ser despertados del profundo, profundo, profundo sueño en el que están. No tengo palabras para expresar con lo cuanto yo espero esto. De verdad. De vez en cuando yo pienso en las personas que hemos conocido. El otro día he estado hablando sobre esto con mi esposa, sobre algunas situaciones y me olvidé los nombres de algunas personas que antes eran muy cercanas. ¡Solo han pasado 40 años y ya lo he olvidado! Porque después de 40 años algo sucede en la mente de uno si uno no está constantemente con alguien. Uno puede olvidar el nombre de alguien. Pero luego lo recuerda. Yo recuerdo las experiencias por las que pasamos, las cosas que hicimos juntos, y pienso: “¿Pero ¿cómo he podido olvidar sus nombres?”

Yo espero con ansias por esto. Todos deberíamos hacer esto. Ya sea algún miembro de nuestra familia, esperamos que esas personas tengan la oportunidad de vivir en la nueva era.

También sabemos que habrá personas que conocemos que no van a sobrevivir a lo que va a pasar. Pero debemos tener paciencia, debemos tener confianza porque sabemos que Dios los va a despertar en el Gran Trono Blanco. ¡Es solo que el camino es más largo! ¡La emoción que vamos a sentir entonces será verdaderamente increíble! ¿Poder verlos, trabajar con ellos, ayudarlos? Ellos van a aceptar mucho de usted porque ellos querrán saber qué usted ha estado haciendo durante los últimos 1.000 años.

¡Usted va a tener una gran historia que contarles! De verdad. ¿Hablando de darle un impulso a alguien, de despertar en alguien una gran emoción por el camino de vida de Dios? ¡Usted no puede imaginar el efecto que esto tendrá en las personas?

... pues ya sabéis que la prueba de vuestra fe produce paciencia. Pero deje que la paciencia tenga su trabajo perfecto. Eso significa tiempo, ¿no? Deja que tenga su trabajo perfecto. Es como estar finalmente en la familia de Dios. Llegará allí. Es solo, espera. Sigues luchando hasta que estés allí. Luego los mil años. Trabaja en ello. Llegaremos a esos cien años. Todos los que hemos conocido que no viven en ese momento y lo que sea, y las personas que hemos conocido en el pasado. ¡Increíble! Por una unidad y una unidad con Dios.

Pero que la paciencia tenga su obra completa... Eso significa que se necesita tiempo para esto, ¿verdad? Debemos dejar que la paciencia perfeccione su obra. Es como si usted finalmente estuviera en la familia de Dios. Usted llegará allí. Solo hay que esperar. Usted sigue luchando hasta que llegue allí. Entonces vienen los 1.000 años. Usted sigue trabajando en esto. Y los 100 años. Todos los que hemos conocido en el pasado estarán allí. ¡Increíble! Todo esto tiene que ver con estar en unidad con Dios.

Pero que la paciencia tenga su obra completa para que sean completos y cabales, no quedando atrás en nada. (Versículo 5) Y si a alguno de ustedes le falta sabiduría... ¡Me encanta la forma en que esto está escrito aquí! Porque tenemos que parar y pensar en eso. Esto es obvio. Sí. Todos deberíamos parar y pensar en esto. Porque si alguien lee esto y piensa: “Yo no carezco de sabiduría...” Así es como las personas suelen leer esto. Pero si nosotros pensamos así, algo va muy mal con nosotros. Porque todos carecemos de sabiduría.

...pídala a Dios, quien da a todos... Y la siguiente palabra ha sido traducida aquí como **abundantemente**, pero el significado de esa palabra en griego es que Dios simplemente da sabiduría. Dios simplemente da esto. Porque así es la naturaleza de Dios. Él es generoso. Él tiene un único propósito. La palabra griega aquí usada tiene más significado de lo que está escrito aquí.

... y sin reprochar. En otras palabras, no como los seres humanos suelen hacer. Dios no busca fallas ni debilidades en nadie. De eso se trata. Pero nosotros solemos hacer esto. Y ahí es donde surgen problemas a veces en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia. Porque entonces vemos los unos a los otros de una determinada manera. Pero deberíamos desear ver a cada persona tener éxito y superar esto juntos. Somos una familia. Y esto es algo muy bonito.

Queremos ser como Dios. No queremos ser el tipo de persona que busca fallas o debilidades en los demás. ¡Todo lo contrario! Esperamos con ansias a que llegue el momento cuando las personas puedan trabajar en esas cosas. Porque estas son las cosas que nos detienen: nuestras fallas y nuestras debilidades. Aquí es donde está nuestra batalla, para cada uno de nosotros, y queremos que cada uno salga vencedor en esas cosas; debemos tener paciencia unos con otros en esas cosas.

... y Él se la dará. Como se dice aquí. Dios dará esto a esa persona porque esta es voluntad. Dios quiere dar esto a nosotros. Y nosotros debemos querer lo mismo para los demás. Debemos estar de acuerdo con Dios.

Pero que pida con fe... Hay cosas que Dios quiere que le pidamos. Porque Dios nos ha dado la capacidad de creer. Y nosotros creemos esas cosas y vivimos de acuerdo con ellas. Esto es lo que está siendo dicho aquí. **... sin dudar.** Sabemos que Dios desea darnos Su espíritu. Sabemos que Dios desea perdonarnos nuestros pecados. Es por eso que clamamos a Dios continuamente que nos perdone las cosas que vemos que están mal en nuestras vidas. Porque queremos ser perdonados. Creemos eso y por eso lo hacemos.

...sin dudar. ¡No dude del deseo de Dios, de Su voluntad para usted! Esto nos lleva nuevamente al asunto de la voluntad de Dios. ¿Cuál es Su voluntad? Bueno, si vemos eso claramente, seremos más fuertes, seremos más sanos espiritualmente. De verdad.

...porque quien duda es como las olas del mar, agitadas y llevadas de un lado a otro por el viento. Como un barco. Pienso en Pablo, que ha viajado mucho en barcos que eran sacudidos por tormentas. Él sufrió algún que otro naufragio y estuvo a la deriva en el mar Mediterráneo durante un tiempo.

Quien es así no piense que va a recibir cosa alguna del SEÑOR... Esto tiene que ver con si estamos o no viviendo por fe, si estamos o no ejerciendo nuestra de.

Esto también tiene que ver con ese ejemplo de oración. **Hágase Su voluntad.** Debemos comprender cual es la voluntad de Dios para con nosotros. Su voluntad es que oremos por Su ayuda para poder seguir adelante, para conocer Su voluntad y vivirla, hacerla. Cuando tropezamos Él nos corrige, Él nos ayuda a volver al curso, nos ayuda a vernos a nosotros mismos, nos ayuda a ver las cosas tontas hacemos para que no nos engañemos y pensemos que ciertas cosas están bien. Porque esto es algo que sucede muy a menudo. Podemos llegar a un punto en el que ya no pensamos que ciertas cosas que hacemos están mal, que ya no vemos lo malo que es el pecado en realidad.

Como dice aquí: **Quien es así no piense que va a recibir cosa alguna del SEÑOR...** Si dudamos, si no estamos pensando de la manera correcta.
1 Pedro 1:1 - Pedro, apóstol de Jesús el Cristo, a los extranjeros dispersos por el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, elegidos... Elegidos, seleccionados por Dios. Esos son los elegidos. ¡Qué increíble expresión! Dios eligió llamarnos. Usted no puede entender esto. Solo esté agradecido por ello. Eso es todo lo que usted puede hacer.

Miramos esas cosas y aprendemos a estar agradecidos por ellas. Reconocemos que Dios nos ha separado para un propósito especial. Dios nos ha santificado para ser Sus elegidos. Para ser uno de los primeros en Su familia. No podemos siquiera comenzar a comprender lo increíble que es eso, lo increíble que es tener esa oportunidad.

... seleccionados por Dios, elegidos por Dios... ¡Qué increíble es eso! **...conforme el conocimiento previo de Dios Padre...** Aquí esto va más allá. No se trata específicamente de nosotros, individualmente. Se trata de un plan que Dios ya tenía desde el comienzo de los tiempos. El plan de Dios para Su familia y cómo Él va a lograr esto. En las diferentes etapas de ese plan Dios iba a llamar a las personas. En los primeros 4.000 años y después en los siguientes 2.000 años en la Iglesia. Y luego durante el Milenio y el Gran Trono Blanco. Miren dónde estamos y lo bendecidos que somos en tener esa oportunidad ahora. Hemos sido elegidos, hemos sido seleccionados para encajar en Su propósito ahora. ¡Increíble!

...mediante la santificación del espíritu... Así es como Dios va a lograr esto. A través de la “santificación del espíritu”. Tenemos que tener Su espíritu para hacer estas cosas. Tenemos que ser apartados por el espíritu santo. Esta es la única manera. Nuestra mente tiene que ser engendrada del espíritu de Dios para poder ser alimentada continuamente con comida y bebida espiritual, con el pan de la vida. Necesitamos esto. Dios nos apartó para poder darnos Su espíritu santo en nuestras vidas.

... para obedecer a Josué el Cristo... Estas son las cosas en las que somos puestos a prueba a menudo. **... y ser rociados por su sangre.** Nuestros pecados pueden ser perdonados. Y nuevamente, usted pasa por todas esas cosas y piensa en las diferentes fases. Esto es increíble. Paso a paso. Lo que Dios nos ofrece. Él trabaja con nosotros. Dios nos da ciertas cosas. Él nos da lo que dice aquí: **Gracia...** La misericordia de Dios. La paciencia de Dios. El amor de Dios. ¡Increíble!

...y paz... Esto me encanta. Porque para mí la paz es todo lo contrario del drama. ¡Drama, drama, drama! ¡Yo odio el drama! Usted tiene que aprender a odiar el drama. Porque si usted tiene drama en su vida esto significa que Dios no está en su vida. De verdad. Y si no tenemos cuidado son el drama.

El mundo se alimenta de drama. Las personas tuitean sobre eso todo el tiempo, enviando drama al mundo. Las personas discuten sobre el drama de otros. “¿Qué quiere decir?” “¿Por qué esos ...!” ¡Este mundo es un mundo enfermo! Y la tecnología alimenta esa enfermedad. Esto está fuera de control. El mundo se ha vuelto completamente loco.

Ya no hay sentido común. Solo en la Iglesia de Dios. Aunque a veces carecemos de esto también. Pero el mundo no tiene sentido común. Porque el sentido común, la cordura, proviene de Dios, de Su espíritu santo. Gracias a Dios que no somos arrastrados por eso. Gracias a Dios que podemos ver que el propósito de todo esto es liberar el mundo. ¡Esto es una enfermedad!

...os sea multiplicada. Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Josué el Cristo, que según Su grande misericordia... Dios es inmensamente misericordioso con cada uno de nosotros. **...nos ha engendrado a una esperanza viva...** Y solo las personas en la Iglesia de Dios comprenden esas cosas, comprenden lo que significa ser engendrado del espíritu santo de Dios y lo que eso significa para nosotros, lo que esperamos. Es por eso que me encanta algo que el Sr. Armstrong solía decir sobre la Iglesia de Dios. “La Iglesia de Dios es solo un embrión esperando nacer.”

... nos ha engendrado a una esperanza viva... Esa esperanza es viva porque es algo que vivimos. Es una esperanza que Dios nos ha dado y que nosotros vivamos hasta que esto suceda. Sabemos que Cristo vendrá pronto. Sabemos que ciertas cosas están sucediendo con China, Rusia y Europa. Podemos ver como todas las piezas se juntan y esto es algo increíble. Noticia tras noticia, artículos de noticias que dice que UE se están derrumbando. La UE no podrá sobrevivir a todo esto. Bueno, sabemos que diez naciones sobrevivirán. Esto es lo que los une. Esto es lo que los une aún más. Pero aun así ellas estarán

juntas, pero no estarán unidas. Hierro y carro. Una bella alegoría. No hay mejor manera de describirlo.

Estamos viendo las piezas del rompecabezas unirse en el mundo. Ya no queda mucho tiempo. Todo esto está pasando de acuerdo con el tiempo de Dios. Sea esto cuando sea. Y cuando sea el momento... yo no descarto ninguna posibilidad. Yo mantengo mis ojos abiertos. Yo miro a la Fiesta de las Trompetas de este año. ¿Quién sabe? ¿Cuándo? ¿Antes del Día de Pentecostés del año que viene? Yo no lo sé. Pero en algún momento las cosas comenzarán ver como todo encaja en su lugar, de una manera que no podemos saber hasta que Dios nos lo revele. Dios no nos ha mostrado nada más allá de 2019. Dios no nos ha mostrado nada concreto.

Hemos visto cosas que nos han llevado al año 2019. Hemos aprendido de eso. Ha sido un viaje increíble. Es muy bonito comprender el momento de esas cosas, porque esto va más allá de las probabilidades. Solo Dios podría hacer esto.

Aprendemos que Dios nos mostrará las cosas cuando sea el momento para esto. Y cuando Dios nos revele esto sabremos exactamente dónde estamos y cuándo las cosas sucederán. El mundo será sacudido en sus cimientos. Pero no deberíamos ser sacudidos por esas cosas porque estamos preparados, estamos alertas, estamos en guardia. Sabemos que las cosas pueden suceder en cualquier momento. Yo sé que todo puede suceder en cualquier momento. Y me pregunto cuál será el próximo paso. Me pregunto qué nos espera.

Estamos abriéndonos paso en medio de lo que está sucediendo ahora. Y esto es incómodo, y no es agradable, esto es difícil porque este año no vamos a poder reunirnos todos para celebrar la Fiesta de los Tabernáculos. Para nosotros esta es una de las épocas más importantes del año porque podemos estar juntos durante ocho días. ¡Esto es un gran estímulo para la Iglesia de Dios! Pero Dios lo sabe. Todo esto es parte de Su propósito y de Su plan. Todo está en Sus manos. Y nosotros nos sometemos a esto y nos esforzamos por hacer lo mejor que podamos a medida que avanzamos. ¡Que hermoso!

¿Y qué nos espera? No sabemos exactamente qué o cuándo. Quizá vamos a poder viajar a Europa y tengamos que quedarnos allí. Yo no lo sé. Quizá no vamos a poder siquiera viajar a Europa. Quizá no podamos viajar a ningún lugar, nunca más. No lo sabemos.

¿Las cosas pueden empeorar antes de mejorar? Por supuesto. ¿Otras cosas pueden pasar? Seguro que sí. Pero, ¿qué será? ¿Cuál es la siguiente etapa? Yo no lo sé. Solo lo sabremos cuando lleguemos allí. Como esa pandemia. Esto no es un misterio para nadie. Todo el mundo lo ve. Todo el mundo está experimentando esto. Y lo siguiente que sucederá también el mundo entero lo experimentará, de una forma u otra. Nosotros simplemente seguimos adelante.

... a una esperanza viva por medio de la resurrección de Josué el Cristo de entre los muertos; para una herencia incorruptible, incontaminada e

inmarchitable... Esto es lo que queremos. Aunque nosotros perecemos, busquemos algo que no perece. ... **reservada en el cielo para vosotros...** Eso es lo que nos espera. Dios ha reservado esto para nosotros. Solo tenemos que seguir tomando las decisiones correctas, seguir sometiéndonos al proceso, seguir clamando a Dios, como en el ejemplo de oración del que hemos hablado en la presente serie de sermones.

Versículo 5 - quienes sois guardados por el poder de Dios. Dios nos guarda a través de Su poder. ¡Qué cosa tan increíble es saber que nuestra vida está en las manos de Dios! Pase lo que pase, nuestra vida está en las manos de Dios y todo sucede en el tiempo de Dios. De verdad. Todo en nuestra vida. Porque hemos puesto nuestra vida en las manos de Dios. ... **quienes sois guardados por/a través del poder de Dios, mediante la fe para la salvación preparada para ser revelada en el tiempo del fin.** Aquí él habla sobre varias veces de cosas que van a suceder. La a primera resurrección, luego la siguiente y todo lo demás. Cosas que van a suceder dependiendo de dónde estemos en el plan de Dios.

Esto es para vosotros motivo de gran alegría, a pesar de que hasta ahora habéis tenido que sufrir diversas pruebas por un tiempo. Todos nos vemos agobiados de vez en cuando por las luchas, las pruebas y las dificultades de la vida. Pero si nos mantenemos enfocados en Dios, si seguimos buscando y a Dios, si clamamos a Dios por Su ayuda para salir fortalecidos de todas esas cosas, si nos esforzamos por hacer Su voluntad, Él nos bendice y aprendemos algo de eso, crecemos al hacer las elecciones correctas y porque le pedimos ayuda. Hay cosas que no pueden ser moldeados en nosotros de ninguna otra manera. El valor de esto es incalculable. Lo que Dios nos está dando, lo que Dios está moldeando en nosotros es algo extremadamente valioso. ¿No es esto increíble? Eso es de lo que se está hablando aquí. ... **para que la prueba de vuestra fe —más preciosa que el oro que perece, aunque sea probado con fuego— sea hallada digna de alabanza, gloria y honra en la revelación de Josué el Cristo.** Y queda muy claro que esto se refiere a la primera resurrección que tendrá lugar.

Versículo 8 - A él lo amáis sin haberlo visto. ¿No es eso algo increíble? Aprendemos a amar a Dios, aprendemos a amar a Cristo. Nunca los hemos visto pero para nosotros esto es real. Esto se convierte en algo extremadamente real en nuestra mente y aprendemos a amar a la Iglesia de Dios, al pueblo de Dios porque con el tiempo aprendemos que ellos pertenecen a Dios, que aquí es donde el espíritu de Dios está. Así es como Dios revela a Sí mismo a nosotros. Es a través de la verdad, sí. Pero también a través de la comunión que podemos tener unos con otros. A través de este proceso aprendemos a sobre la familia de Dios y sobre lo que Dios está haciendo.

A él lo amáis sin haberlo visto. En él creéis y, aunque no lo veáis ahora, creyendo en él os alegráis con gozo inefable y glorioso... Hay momentos, especialmente cuando oramos, que nos brota ese agradecimiento, esa capacidad de contar a Dios las cosas más profundas de nuestra mente. Eso es lo que Él quiere que compartamos con Él. Él sabe dónde estamos en nuestro

crecimiento, pero Él quiere que compartamos eso con Él. Porque es a través de ese proceso que Él puede moldearnos y formarnos, que Él puede darnos más todavía.

...obteniendo así el fin de vuestra fe: la salvación de vuestra vida. Acerca de esta salvación han inquirido e investigado diligentemente los profetas que profetizaron de la gracia que fue destinada a vosotros. Él aquí habla sobre algo que los que vivieron en los primeros 4.000 años no experimentaron. Ellos nunca fueron parte de una Iglesia. Ellos nunca fueron parte de una comunión.

Yo a veces pienso en cómo han sido las cosas para algunos de ellos. Dios les ha llamado y ha trabajado con ellos individualmente, a través de las cosas que sucedían en sus vidas. No había otros a su alrededor con quienes Dios también estuviera trabajando. En cambio, nosotros tenemos el Cuerpo de Cristo, la Iglesia, tenemos una comunión que es única para nosotros. Ellos anhelaban esas cosas que habían sido escritas, que ellos sabían que vendrían con el tiempo. Cuanto más avanzamos, mejor son las cosas, más plenas. Como en el Milenio, y después en el Gran Trono Blanco. Después de esto la existencia humana llegará al fin y solo existirán seres espirituales en la Familia de Dios. El propósito de Dios, Su Familia, se habrá cumplido.

Ellos escudriñaban para ver qué persona y qué tiempo indicaba el espíritu de Cristo que estaba en ellos... Algunos piensan que lo que está siendo dicho aquí es que Cristo ya existía entonces y que su espíritu estaba en ellos. Pero esto no es lo que está siendo dicho aquí. Se trata de Cristo. Se trata del Mesías y el espíritu de Dios que les mostraba lo que iba a pasar a través del Pesaj. Que el Mesías, el Rey de reyes vendría para gobernar y establecer el Reino de Dios en la tierra. Este espíritu les fue dado para que ellos pudiesen ver las cosas que fueron profetizadas sobre el Mesías. A eso se refiere aquí.

... quien predijo las aflicciones que habían de venir a Cristo... Como está escrito en Isaías sobre las cosas por las que Cristo pasaría, sobre quién él era, sobre lo que Dios le iba a dar, sobre en quién él se convertiría. **... y las glorias después de ellas.** El Rey de reyes, el gobernante en el Reino de Dios, el ungido para gobernar, para ser el Rey.

A ellos les fue revelado que, no para sí mismos sino para vosotros administraban las cosas que ahora os han sido anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el espíritu santo... Dios ha seguido revelando cada vez más y más, continuamente. La revelación progresiva. Ciertas cosas fueron escritas en las profecías y ellos querían ver, querían saber más sobre esas cosas. Pero esto no era para su tiempo. Esto era para nosotros, para ahora. Hemos llegado al final de los primeros 6.000 años.

...enviado del cielo; cosas que hasta los ángeles anhelan contemplar. Entendemos que los ángeles también están entusiasmados con las cosas que Dios revela y sigue revelando progresivamente a la Iglesia.

Porque ellos no saben lo que sucederá al final. Ellos miran, ellos vigilan nuestras vidas. Ellos miran por lo que pasamos. Ellos están aprendiendo de las cosas que Dios da a la Iglesia. Ellos miran las cosas que están pasando en el mundo y entienden que nos acercamos cada vez más a la venida del Mesías. Ellos están emocionados tienen con lo que vendrá. Porque ellos han estado trabajando en esto durante mucho, mucho tiempo. Ellos han trabajado mucho tiempo al lado de Dios, con Dios, para que todo pudiese llegar a ese punto. Increíble.

Y entonces llegamos al final de ese ejemplo de oración que Cristo nos dio: **Porque Tuyo es el Reino, y el poder y la gloria, para siempre.** Qué cosa tan hermosa es poder llegar a ese punto y decir: ¡Amén!